



No', pero...

ELENA VALENCIANO

Desde el máximo respeto a la decisión del pueblo irlandés, la Unión Europea debe seguir impulsando las ratificaciones al Tratado de Lisboa con la misma energía que ha demostrado España a lo largo de este proceso.

Europa necesita más que nunca un impulso de democracia, de modernización y de eficacia. Y el Tratado de Lisboa es el mejor instrumento posible para lograrlo. No hay mucho tiempo ya para la introspección y la endogamia, para los debates sobre identidades y reparto de poderes. Es la hora de la política y del compromiso de Europa con los ineludibles desafíos de este siglo. Ninguno de los grandes problemas que afronta la humanidad va a esperar al resultado de nuestro ensimismamiento. El pasado mes de diciembre, los jefes de Estado y de Gobierno de los 27 países de la UE firmaron el Tratado de Lisboa, resultado de un largo proceso de discusiones y de un cuidadoso juego de equilibrios y excepciones; una titánica tarea de consenso. A día de hoy, 18 países, que representan aproximadamente a 300 millones de ciudadanos y ciudadanas han ratificado el nuevo Tratado. España se apresta a hacerlo en las próxi-

mas semanas. Y por eso, Irlanda no puede detener a la mayoría de los que queremos poner a punto el motor europeo para no perder la oportunidad de estar en el grupo de cabeza del tablero internacional.

Corresponde, sin duda, a los irlandeses analizar las razones de este *no*, seguramente, heterogéneo, incluso basado en motivos que se contradicen entre sí. Los partidos políticos irlandeses que, con la única excepción del minoritario Sinn Fein, habían apostado por el *sí* al Tratado, deberán revisar muy a fondo su falta de conexión con el electorado y todos debemos colaborar en la tarea de reconstruir la confianza de la ciudadanía en las instituciones.

Escucharemos atentamente a nuestros socios irlandeses, que son los que deben proponer una solución, pero el proceso no debe desinflarse y, mucho menos, detenerse si de verdad queremos defender y fortalecer el espacio común que mejor combina el desarrollo económico y la cohesión social de todo el mundo.

Elena Valenciano es secretaria de Relaciones Internacionales del PSOE y diputada.